

*Gaspar Garrote Bernal*

**POR AMOR A LA PALABRA.  
ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL LITERARIO**

## ÍNDICE

PRELIMINAR .....	5
<b>1. Retórica y tónica de los poemas laudatorios de poetas en el Siglo de Oro</b> .....	15
Rasgos del loor de la <i>poesitocracia</i> .....	15
Exordio .....	18
La poesía como ciencia divina.....	19
Geografía mítica y poética.....	23
Los poetas elogiados.....	25
La obra de los poetas .....	32
La recepción de la poesía.....	33
Epílogo.....	36
<b>2. Prometeo en la poesía áurea española</b> .....	39
Tradición mitológica y recontextualización literaria .....	39
Mitema 1: bienhechor y civilizador de la humanidad .....	41
Mitema 2: creador-alfarero de la humanidad.....	43
Mitema 3: ladrón del fuego divino .....	45
Mitema 4: el castigo eterno.....	56
Recapitulación .....	67

<b>3. Intertextualidad poética y funciones de la poesía en el <i>Quijote</i></b> .....	69
Intertextualidad poética clásica y medieval .....	70
Garcilasismo e intertextualidad poética hispano-italiana en el <i>Quijote</i> .....	70
El cauce tradicional y romanceril, y la intertextualidad anónima .....	74
La poesía original del <i>Quijote</i> .....	75
La «Canción desesperada» o de cómo Aristóteles pone a prueba a Petrarca .....	79
Funciones de la poesía en el <i>Quijote</i> .....	81
<b>4. Núñez de Pineda en su <i>Cautiverio feliz</i></b> .....	89
Entre la crónica de Indias y la doctrina político-moral .....	90
Una vida transformada en escritura .....	92
Estructura del <i>Cautiverio</i> .....	95
Niveles historiográfico e ideológico de lectura .....	103
La crónica como tratado y como miscelánea .....	112
<b>5. La erótica heterodoxia de Samaniego</b> .....	115
Otro espejo para el dogma y el tabú .....	115
Constituciones del discurso erótico .....	117
«La entraña imposible de la Ilustración» .....	120
El envés del didactismo: un <i>Jardín</i> de picantes cuentos en verso .....	122
Estructuras, motivos y mecanismos lingüísticos .....	132
Relaciones sexuales sobre el papel .....	142
Última enseñanza .....	146

<b>6. José Mor de Fuentes. Estado de la cuestión y bibliografía relacional (1846-1991)</b> .....	147
Recepción decimonónica, redescubrimiento azoriniano y crítica impresionista.....	148
La investigación biográfica.....	149
Análisis de la obra y la poética de Mor de Fuentes .....	151
La edición de textos .....	153
Bibliografía relacional .....	153
<b>7. El <i>Bosquejillo</i> de Mor de Fuentes y los dos niveles de la autobiografía literaria</b> .....	157
Argumento, estructura y motivos.....	159
Descompensaciones en el primer nivel de la autobiografía	163
Concisión e improvisación: consecuencias textuales .....	165
El segundo nivel de la autobiografía literaria .....	167
Automatismo descriptivo: componentes.....	169
Autopresentación positiva .....	174
Disposición para la confrontación .....	181
Interposición retórica e intertextual y transformación literaria de una biografía.....	185
<b>8. XVII + 10 = Veintisiete (en tres tiempos de Gerardo Diego)</b> .	189
Equis: la poesía como ciencia.....	189
Y griega: la lectura como desmontaje.....	199
Zeda: la ciencia del desmontaje y el reciclado .....	203

## PRELIMINAR

No será novedad reconocerlo. Con todo, lo diré: tuve la pretensión de disponer un organismo de carácter unitario con este libro, que conjunta y conjuga textos que vienen desde un ayer de mi trayectoria como crítico literario. Tal carácter procede, como siempre, de la individualidad, que aquí se expresó en lecturas y escritura, es decir, en interpretación: una de las más frecuentes actividades humanas y humanizadoras practicadas en todo ámbito, claustral y mundano, y para la que resulta la Filología provechoso y productivo laboratorio. El destilado de cuyas conquistas, que atañe a la manera en que vivimos errando y navegamos interpretando, que es decir conectando datos e hipótesis, memoria e historia, debiéramos ser capaces de reclamar —y valientes en asumir— como la más dinámica o polivalente aplicación social de nuestros estudios.

Quise también que este libro fuera un organismo vivo cuya *palabra en el tiempo* diera razón de un pensar filológico: aquél que en los escurridizos textos capta las afinidades formales que, al fin, y por ser las tangibles, constituyen el territorio liberado de la especulación. Este pensar filológico aspiró a no estancarse en exceso, a evolucionar durante los veinte años —pero pudieran parecerme los cinco siglos del argumento de esta obra— que cubre la elipse que llega a un ahora en que no me he contentado con reimprimir los textos en que empecé a trabajar allá por 1989. Por el contrario, y en mayor o menor medida, he suprimido y añadido palabras y pasajes, revisitado o quizá revisado ciertos puntos de vista, y a veces retitulado artículos que, al reconfigurarse como capítulos, inexcusablemente se leen de otra manera.

Los dos primeros, «Retórica y tópica de los poemas laudatorios de poetas en el Siglo de Oro» y «Prometeo en la poesía áurea española», se aproximan al fenómeno de la moda literaria, algunos de cuyos hechos se describen aquí en sus dos respectivas series de textos. Parecerá ocioso recordarlo, pero es que la autoconciencia crítica debiera ser pilar de cualquier indagación: son series *suyas* en cuanto seleccionadas por mí en la biblioteca, no en cuanto dadas por la historia. A pesar de lo cual, inevitable el paradójico espejismo de que lo que fue histórico se alce como necesario u organizado. Mientras ambos capítulos exploran sus textos catalogados ya como colecciones de datos, tratan de captar coincidencias y divergencias, los dos polos que conforman la dialéctica esencial de la imitación: el gran motor literario y, mucho más allá, de la sociedad y la cultura. En el Siglo de Oro, la moda narcisista del elogio de los propios poetas y la que empleó el mito para expresar una cosmovisión y tal vez (¡pudiéramos saberlo!) un estado de ánimo, ilustran la dialéctica entre repetición e innovación que conduce todo género y todo tema literario en un período concreto, cuando un autor, quien fuera, aprovecha el fondo común del *lenguaje de época* para destacarse, precisamente, sobre él.

Tal lenguaje es aquí el español literario áureo. Es ésta una variante diafásica del estándar que superpone al nivel gramatical, como propia de una profesión, la enciclopedia del oficio de escritor que también conocemos como *intertextualidad*, producto deconstruible y reciclable para reconfigurar otros nuevos que seguirán siendo lingüísticos y culturales, históricos y retóricos. Sobre esto trata el capítulo 3, «Intertextualidad poética y funciones de la poesía en el *Quijote*», que renunció al tan absurdo y decimonónico debate sobre el Cervantes poeta, convertido por mor de esa discusión en un imposible metafísico. Cierra este recorrido por el español literario áureo el capítulo 4, «Núñez de Pineda en su *Cautiverio feliz*», con un género, la crónica de Indias —al menos así llamado cuando *Indias* no resultaba peyorativo—, que en el siglo XVII sólo podía ser español, como sólo pudo ser releído y reivindicado como americano desde el XIX. En todo caso, el ejercicio de la crítica literaria evidencia que, en simultaneidad con presentaciones y representaciones ideológicas e identitarias, ningún mensaje escapa a su disposición retórica, y que por tanto el instrumental lingüístico empleado por el autor estrecha, componga desde donde sea, distancias oceánicas. También se hace palpable con tal ejercicio que los objetos de estudio superan

las angostas miras de las tan poco humanistas áreas de conocimiento, felizmente en trance de inoperatividad. No toda acción postmoderna ni toda disposición ministerial habían de ser vacuas.

Investigar es abrir posibilidades interrogando y saciar curiosidades cerrándolas y cercándolas con análisis y respuestas provisionales. Al revisar el ahora capítulo 5, «La erótica heterodoxia de Samaniego», se me evidencia la bicefalia delimitadora y reproductiva de todo preguntar. Acotando el haz de posibilidades verbales (que asimismo son físicas), cualquier cuestión predetermina la posible respuesta, hasta hacerla probable. Quiero decir que si nos atrevemos a preguntar a Samaniego todo lo que siempre quisimos saber sobre sexo, terminará mostrándose que hasta sus *Fábulas* resultan escasamente inocentes. Y no porque afecte aquí el fenómeno de la resemantización, especialmente operativo cuando de sexo se trata y se habla. Otras distintas razones se aducirán en ese capítulo: hacerlo fue un placer. Textual. También veo ahora que catalogamos con el eufemismo *Ilustración* ni más ni menos que al sanísimo libertinaje. Es algo que debiera ser asunto de nuevas preguntas, pues éstas, ya digo, se reproducen a sí mismas como esporas.

Los capítulos 6 y 7 se centran en un escritor bastante marginado. Si bien se mira, lo son casi todos, pues cuando hay canon no cesan las restricciones. De cualquier manera, no entonaré el consabido lamento sobre una supuesta injusticia histórica cometida contra el autor que el endechador haya estudiado. Tan sólo diré que «José Mor de Fuentes. Estado de la cuestión y bibliografía relacional (1846-1991)», presenta un modelo de bibliografía que, cuando lo concebí, no sospechaba que pudiera ser hoy llamado *de impacto*. Por su parte, «El *Bosquejillo* de Mor de Fuentes y los dos niveles de la autobiografía literaria» subraya que la crítica literaria puede transformarse metodológicamente en disciplina aplicada o auxiliar imprescindible de la historiografía y la psicología, al sopesar el valor documental de una autobiografía. El análisis filológico permite extraer motivaciones del autor en la génesis de su obra; pero, sobre todo, al evidenciar los mecanismos de la siempre lingüística *dispositio* de ésta, filtrará la imagen que del escritor conforma el texto en los receptores, y reducirá su probabilidad de verdad, que *por defecto*, o en virtud del rasgo hockettiano de prevaricación, parte siempre de 0,5. En todo caso, pondrá en guardia crítica o escéptica frente al espejismo que produce la obra que se configura a sí misma como testimonio; espejismo

que, disfrazando de futuro el tiempo del texto, con frecuencia conduce al historiador y al psicólogo. Para ellos y para otros lectores aplicados a *estudios culturales*, el pilotaje de la Filología pudiera sortear la Escila del anacronismo y la Caribdis de simbologías y sobreinterpretaciones.

El equívoco disfrazar de futuro un texto es operación contraria a la que efectúan los empapados, en cualquier presente, por la lluvia de los textos pretéritos, que no cesa de reescribir, sobre borgesiana playa, a Dante y los demás. Sin parentesco con la paradójica categoría actual de *vanguardia histórica*, y sabiendo que vanguardias ha habido siempre, el capítulo 8 de este libro, «XVII + 10 = Veintisiete (en tres tiempos de Gerardo Diego)», se deja guiar del poeta más autoconsciente de aquella *generación* para formalizar, pretendiendo imitar la ironía que fue marca de la casa en la vanguardia del primer tercio del XX, esa operación que, recubriéndolo de un pretérito que se ha olvidado, muestra al presente como nuevo y prometedor camino.

*Por amor a la palabra* es título en que a nadie escapará que subyace la voz *filología*, y que asume el postulado que en 1960 formuló Spitzer:

la filología es el *amor* a obras escritas en una *lengua* particular. Y si bien los métodos de un crítico deben ser aplicables a obras escritas en todas las lenguas, es preciso, para que la crítica resulte persuasiva, que, por lo menos *en el momento* en que está comentando un poema, ame *aquella* lengua y *aquel* poema más que cualquier cosa del mundo.<sup>1</sup>

El amor al texto como persuasión: no parece mala vía. En todo caso, resulta un *camino*, es decir, un método. En este libro he empleado varios. El más próximo al que ejerce la profesión de lector es el que descompone los grandes sintagmas que son los textos en paradigmas clasificatorios. El objetivo, trazar una guía que, aplicada luego a las obras analizadas, las hace discurrir por una nueva hipótesis de lectura. Cuanto más exhaustiva sea tal clasificación, mayor potencia abarcadora o explicativa tendrá la hipótesis. En este método se ejercitan casi todos los capítulos de *Por amor a la palabra*. En el segundo de estos capítulos,

1. L. Spitzer, «Desarrollo de un método», *Estilo y estructura en la literatura española*, Barcelona, Crítica, 1980, p. 60.